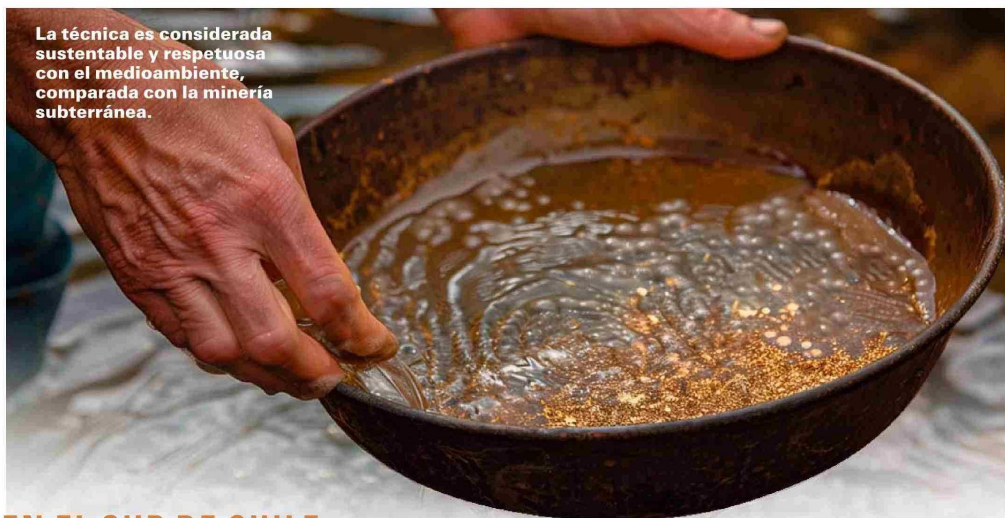




La técnica es considerada sustentable y respetuosa con el medioambiente, comparada con la minería subterránea.

HYPO PHOTOS

EN EL SUR DE CHILE:

Nuevo impulso a la extracción del oro aluvial

Una iniciativa de Enami, desarrollada en conjunto con seremis de Minería, Sernageomin y la U. Austral de Chile, reunió a fines de 2023 a 30 pequeños productores en una clínica sobre exploración y explotación de este mineral.

GRACIELA ALMENDRAS

En el fondo de ríos y arroyos del sur del país, hay quienes hasta el día de hoy siguen encontrando oro. Son pequeños mineros, conocedores de un oficio que se desarrolla en el continente al menos desde hace unos seis siglos. Hoy, organismos como la Empresa Nacional de Minería (Enami), buscan potenciar esta actividad, abriendo la matriz de productores, ayudando a formalizarlos y a lograr que esta actividad pueda convertirse en su principal vía de ingreso económico.

ORO CON HISTORIA

En el siglo XV, los incas llegaron a orillas del río Biobío, estableciendo un centro ceremonial en el cual ofrecían sacrificios a sus dioses. Según relata el libro "La Ruta del Oro en la antigua frontera del Biobío", del investigador Luis Espinoza, existen leyendas que cuentan que estos habrían ocultado sus tesoros en esa zona.

Un siglo después, en 1553, al conquistador español Pedro de Valdivia le mostraron una batea llena con oro extraído desde el estero de Quilacoya (pueblo cercano a Hualqui y ubicado a 35 km de Concepción). Exclamó: "Desde ahora, comienzo a ser un señor", y estableció allí "una encomienda de indios con el fin de explotar las minas de oro" para abastecerse de recursos que le permitieran financiar sus expediciones.

A 30 km de Quilacoya se sitúa Rere, una localidad cuya historia data del período de la Conquista (1540-1598), décadas de duros enfrentamientos entre españoles y

mapuches. Su pasado también está marcado por el oro. La explotación de este metal precioso, desde las ricas arenas de sus esteros, se desarrolló entre fines del siglo XVI y hasta fines del siglo XIX. Varias familias tenían sus propios lavaderos de oro y viajaban en carretas hacia Concepción para venderlo. Lo hacían en caravanas, por miedo a los asaltos en la ruta. De ese tiempo datan leyendas de tesoros escondidos en pantanos de Rere, ocultados por familias para proteger sus ganancias o por miedo a los saqueos.

La riqueza acumulada permitió que los jesuitas, a comienzos del siglo XVIII, fundieran una enorme campana que contiene oro y cuyo sonido, a juicio de los expertos, es inigualable. Incluso se logró la formación de un banco privado a fines del siglo XIX, el que tuvo sus propios billetes.

Con el tiempo, la decadencia de las minas provocó que numerosas familias emigraran a Concepción, atraídas por el proceso de industrialización. Los años siguientes mantuvieron una somera explotación aurífera y hoy, solo algunos continúan afanosamente extrayendo lo escaso que encuentran.

EL OFICIO

Eduardo Salas (71), oriundo de Hualqui, tiene una larga trayectoria como recolector de oro en los ríos Millahue y Gomero. Cuenta que es una labor que requiere esfuerzo y paciencia: "Pasábamos de lunes a sábado caminando y recorriendo el río, haciendo oficios, excavando hasta encontrar una veta. Uno a veces gana y otras, no. Es cosa de suerte". El trabajo consiste en volcar

kilos de arena sobre una estructura de madera, donde esta se lava hasta encontrar el oro; luego se lleva a casa para secarlo, se sopla el polvillo y se pesa. Y lo que se obtiene se puede vender, por ejemplo, en joyerías.

Recién en 2018, Eduardo Salas dejó la actividad por problemas de salud. Entonces, en promedio recolectaba al día entre 1 o 3 gramos. Hoy vive en Rere.

GESTIONES PARA POTENCIARLO

La ribera norte del río Biobío es rica en historias y leyendas que giran entorno a este mineral. De allí la fama de la "Ruta del oro", uno de los circuitos patrimoniales más destacados de la región. Por ejemplo, para quienes quieren conocer de cerca esta actividad, existe un tour llamado "Millahue, vive la experiencia de lavar oro", organizado por la Oficina de Turismo del municipio de Hualqui.

En 2019, explica Marcelo Vera, subgerente Fomento Zona Sur de Enami, los resultados del estudio geológico distrital de Enami "moststraron que, si bien existe un interesante potencial de recursos, que permitió proponer una metodología de muestreo, también se observa que existen factores de entorno que dificultan valorizar con mayor certeza este recurso".

A fines de 2023, Enami, en conjunto con las seremis de Minería de las regiones de Biobío, La Araucanía y Los Ríos, y la participación de Sernageomin y la Universidad Austral de Chile, realizaron en Mariquina (Región de Los Ríos) la "Clínica de Exploración y Explotación

del Oro Aluvial", actividad en la que participaron 30 pequeños productores mineros provenientes de las tres regiones y en la cual se expuso sobre la importancia de regularizar y formalizar este oficio. La convocatoria "demuestra el interés que tienen por adquirir y profundizar sus conocimientos por esta forma de hacer minería y avanzar colaborativamente", expresó Irma Zamora, ejecutiva de Enami, oficina Concepción.

"Nuestro objetivo general es potenciar más a la pequeña minería en diferentes sectores, abriendo la matriz de productores; para eso queremos exponer cómo es la explotación y exploración del oro aluvial. Sin embargo, tenemos un objetivo específico en la región del Biobío: invitar a los productores del carbón a que encuentren esta otra alternativa de explotación minera", afirmó.

La noticia publicada en el sitio web de Enami detalla que en la Región de La Araucanía buscarán formalizar a los actuales productores, provenientes principalmente del sector de Carahue. Mientras que en la Región de Los Ríos, el objetivo apunta a aumentar la cantidad de productores mineros y que el oro aluvial pueda convertirse en su principal actividad económica, y no secundaria, como lo es hoy.

Se espera que durante el primer semestre de 2024 se realicen nuevos encuentros, uno en Carahue (La Araucanía) y otro en Curanilahue (Biobío).

Sobre los proyectos que buscan potenciar esta pequeña minería, Eduardo Salas comenta que "no habría otra razón que la de incentivar fuentes de trabajo, tal como se hizo en los años 80 y 90".

"Hoy, la extracción de oro aluvial es apoyado de manera asistencial con fondos del Ministerio de Minería, a través del programa PAMMA (Programa de Asistencia y Modernización de la Minería Artesanal)", asegura Marcelo Vera, de Enami.